



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Los periodistas aragoneses ante el tratamiento
mediático del suicidio

Autor

Paula Gracia Juano

Director

Ricardo Zugasti Azagra

Facultad de Filosofía y Letras/ Grado en Periodismo

2022

AGRADECIMIENTOS

Quisiera mostrar mi agradecimiento a varias personas que me han ayudado y han colaborado para poder realizar este Trabajo Fin de Grado.

En primer lugar, quiero dar las gracias a cada uno de los ocho periodistas que han hecho un hueco en sus agendas para atenderme: Esther Puisac, Pilar García, Álvaro Montaner, Ana Lahoz, Eduardo Bayona, Melania Bentué, Camino Ivars y Cristina Cruz. Gracias por permitirme entrevistaros, sin vosotros este resultado no hubiese sido posible.

Gracias también a M.^a Dolores Sobrino Calvo, Pilar Cervera Domínguez, Jorge Calderón, Antonio Muñoz y María José Lasheras, por abriros a mí y mostrarme el punto de vista humano observando el sufrimiento de familiares, amigos y supervivientes.

Por último, gracias a mi tutor, Ricardo Zugasti, por su atención, su implicación y el seguimiento que me ha realizado de este trabajo. A mis padres, mis abuelos, mi hermano y Adrián, en definitiva, a todas esas personas que me han apoyado en todo momento durante estos cuatro años de carrera. Muchísimas gracias.

RESUMEN

El suicidio en España es la principal causa de muerte no natural, una cifra alarmante que, en 2020, último año con datos publicados, asciende a 3.941 fallecimientos, un 7,4% más que en 2019, número que duplica la tasa de muertes por accidentes de tráfico. Es un grave problema de salud pública que se ha estado silenciando en los medios de comunicación por miedo al efecto llamada. A pesar de los datos alarmantes sobre muertes por suicidio, la cobertura que se hace desde los medios de comunicación a estas defunciones es mucho menor si lo comparamos con otras causas de muerte como pueden ser los accidentes de tráfico.

La Organización Mundial de la Salud lleva desde el año 2000 insistiendo en que una comunicación eficiente puede traer consigo un efecto preventivo. Este trabajo se centra en averiguar el comportamiento, protocolo y actuación que realizan los periodistas y los medios de comunicación aragoneses ante este tipo de noticias, además de ahondar en qué herramientas usan y por qué recomendaciones se guían. Se ha llevado a cabo a través de ocho entrevistas a periodistas que trabajan en prensa escrita, radio o televisión en Aragón. En este estudio, se ha visto la ausencia que tienen los medios de información aragoneses de profesionales especializados en las diferentes áreas de información.

Palabras clave: periodismo, salud, suicidio, medios de comunicación, efecto llamada, Organización Mundial de la Salud.

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
RESUMEN.....	3
ÍNDICE DE TABLAS.....	5
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. MARCO TEÓRICO.....	8
2.1 Situación actual del suicidio en Aragón.....	10
2.2 Recomendaciones de la OMS.....	15
2.2.1 Qué no hacer.....	15
2.2.2 Qué hacer.....	16
2.2.3 Otras recomendaciones.....	16
2.3 Estado de la cuestión.....	17
3 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	21
4 METODOLOGÍA.....	23
5 OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	26
6 RESULTADOS.....	27
6.1 Suicidio, tema tabú en los medios de comunicación.....	27
6.2 Protocolo del periodista.....	29
6.2.1 Recomendaciones.....	30
6.3 Manuales de ayuda para profesionales de la información.....	31
6.4 Formación.....	32
6.5 Personalidades mediáticas.....	33
6.6 Problema de salud pública.....	34
6.7 Mejoras.....	35
7 CONCLUSIONES.....	37
8 BIBLIOGRAFÍA.....	39
9 ANEXO. Cuestionario de las entrevistas.....	43

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: N° total de fallecimientos por las principales causas de muerte externa en España (2020)	8
Tabla 2: Mitos y realidades sobre la conducta suicida	11
Tabla 3: Decálogo deontológico para responsables y profesionales de los medios de comunicación.....	12

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado pretende mostrar a través de los testimonios de periodistas aragoneses las situaciones a las que se enfrentan en las redacciones cuando una noticia de suicidio es notificada. El objetivo principal es conocer la opinión de los profesionales de la información acerca de este tipo de noticias y descubrir por qué han estado silenciadas durante tanto tiempo publicando solo algunos casos muy concretos por el miedo al efecto contagio, conocido como Efecto Werther.

El suicidio es la primera causa de muerte violenta no natural en España y pese al problema de salud pública que manifiesta, sigue siendo un tema tabú en los medios de comunicación, pero no existe ninguna evidencia de que este silencio ayude a mejorar las estadísticas.

Según el informe que elabora anualmente el Observatorio del Suicidio en España de la Fundación Española para la Prevención del Suicidio, basándose en los datos de las Estadísticas de Defunción por Causa de Muerte publicados por el INE, en 2020 han fallecido por suicidio 3.941 personas en España, casi 11 personas al día. Así, 2020 se convierte en el año con más suicidios registrado en la historia de España desde que 1906, años en el que se empezaron a registrar los datos. Estas cifras suponen un aumento de 270 defunciones respecto a 2019 un 7,4% más (Fundación Española para la Prevención del Suicidio, 2021).

En España, hay estudios que han analizado el tratamiento informativo del suicidio tanto en prensa (Herrera, Ures y Martínez, 2015) como en televisión (Olmo y García, 2014) pero ninguno ha abordado si la publicación del documento *Prevención del suicidio: Un instrumento para profesionales de los medios de comunicación* (OMS, 2000) como parte del programa SUPRE ha afectado al tratamiento informativo del suicidio, a la tasa de suicidios ni la evolución del tratamiento informativo del suicidio a lo largo de los años (Garrido-Fabián, Eleazar Serrano-López y Catalán-Matamoras, 2018).

Así pues, nace la inquietud y el objetivo de este trabajo de conocer la voz de los periodistas que trabajan en medios de Aragón y ver su opinión respecto al tratamiento que se hace sobre las noticias de suicidio, un tema silenciado. Primero, tras un análisis de trabajos realizados anteriormente sobre este tema y otros estudios publicados, he elaborado un marco teórico que nos sitúa en la actualidad del suicidio.

El tema se justifica con el aumento de casos y la polémica pública sobre el tratamiento que se ha hecho del suicidio y las medidas tomadas recientemente por el Ministerio de Sanidad, que ha puesto en marcha un número para la prevención del suicidio con una atención especializada de 24 horas al día y 365 días al año bajo el lema ‘Llama a la vida’.

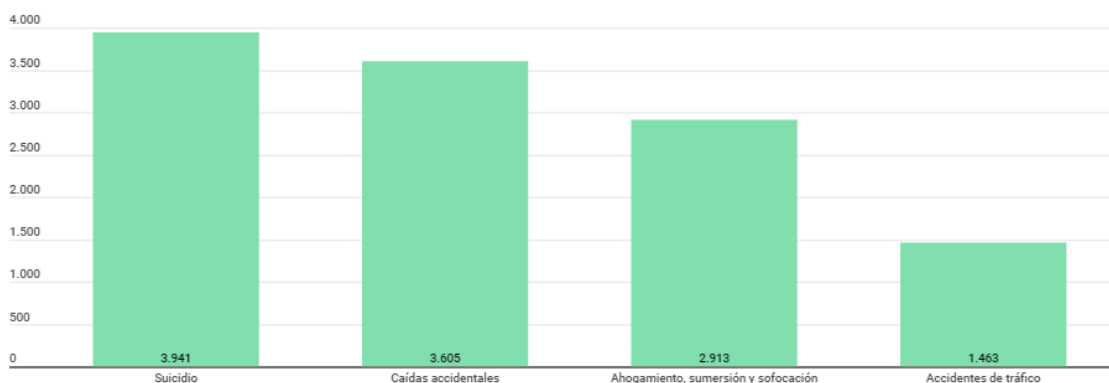
Posteriormente he explicado la metodología que he llevado a cabo en este estudio, que consiste en ocho entrevistas a periodistas de medios de comunicación de la comunidad autónoma de Aragón, una metodología cualitativa, con una muestra representativa de medios de prensa escrita, radio y televisión, así como empresas públicas y privadas. La elección de esta opción se justifica en conocer la opinión de estos profesionales en primera persona y tener una aproximación a la realidad del trabajo periodístico cuando afronta informaciones sobre suicidios.

2. MARCO TEÓRICO

Según los últimos datos que ofrece el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2020 hubo 3.941 personas en España que fallecieron por suicidio, una media de 11 personas al día, lo que supone una persona cada dos horas y cuarto. Esta cifra representa un ascenso del 7,4% con respecto a 2019, 270 muertes más en un solo año.

En nuestro país, el suicidio está entre las diez principales causas de muerte y es la principal causa externa de muerte no natural, categoría en la que se incluyen accidentes de tráfico u homicidios (INE, 2022).

Tabla 1: Nº total de fallecimientos por las principales causas de muerte externa en España (2020)



Fuente: INE

La muerte por suicidio es un grave problema de salud pública (OMS, 2020) que tiene una tarea muy difícil de prevención y control, pero que requiere nuestra atención, ya que como indicaba en septiembre de 2021 el Colegio Oficial de Psicólogos, “durante el año 2020 y todo el curso del 2021, hemos convivido con dos pandemias, una visible y con efectos a nivel mundial, la ocasionada por la COVID-19 y otra silenciosa, amenazante y globalizada, la del suicidio” (Consejo General de la Psicología de España, 2021).

La difusión adecuada de la información y las campañas de sensibilización del problema son considerados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) dos de los elementos esenciales para que los programas de prevención sirvan para drenar estos resultados. Desde el Ministerio de Salud, se consideró en 2019 imprescindible la visibilización de

esta realidad y la ruptura del tabú que existe en torno a este problema (Ministerio de Salud, 2019).

A nivel mediático, la postura tradicional ha sido silenciar el suicidio en un intento, no de ocultación, sino de colaborar para que los casos no incrementaran. Han ejercido por tanto un silencio responsable, pensando que su actuación era la correcta porque así lo señalaban los expertos, quienes apuntaban un posible “efecto llamada” o mimesis. Es el denominado “efecto Werther”, utilizado en la bibliografía técnica para referirse a ello, basándose en las imitaciones de jóvenes a partir del suicidio del protagonista de la novela de Goethe. Y así se recogió en los códigos deontológicos y libros de estilo de la profesión periodística (Durán y Fernández-Beltrán, 2020).

Sin embargo, esta postura actualmente está cambiando y los referentes sanitarios consideran que con la influencia que ejercen los medios de comunicación sobre las actitudes, creencias y comportamientos de la sociedad, pueden contribuir a frenarlo y dejar de considerarlo un tema tabú y contribuir con su información a la prevención (Durán y Fernández-Beltrán, 2020).

El hecho de que el suicidio se presente como un problema real, visible a la opinión pública, y que se pueda informar de ello con normalidad puede tener un efecto protector sobre la población y facilitar a las personas que se están planteando esta posibilidad encontrar otras salidas y recursos de ayuda disponibles ante un estado de intensa desesperanza (Gobierno de Aragón, 2020).

Para ello, en el año 2000, la OMS creó el primer manual para los profesionales de los medios de comunicación sobre cómo informar de este problema de forma cuidadosa para contribuir a su prevención. Aconseja no presentar el suicidio como una solución a los problemas, sino que debe reconocerse que es consecuencia de un problema de salud mental y, además, recomiendan evitar el tratamiento sensacionalista, cuidar el lenguaje o aportar datos e informaciones que puedan servir de ayuda a los afectados y sobrevivientes del suicidio, pero en el que se demuestre la cruda realidad sin informar del método utilizado. Una de las peticiones que hace a los periodistas es “alejarse de las leyendas urbanas que tanto daño hacen. Y nos referimos a esa leyenda que dice que hablar del suicidio produce un efecto contagio” (Gobierno de Aragón, 2020). En este sentido sugiere que se publique, junto a la información sobre suicidios, una lista de servicios de salud

mental y líneas telefónicas de ayuda, así como dar a conocer las señales que advierten sobre un posible comportamiento suicida, para que las personas que rodean al sujeto puedan identificarlas a tiempo e intentar intervenir.

De Benito (2018) escribe en *El País* que expertos y afectados por el suicidio, reunidos en el Congreso de la Sociedad Española de Suicidología de ese año, insistieron en que no se trata de omitir noticias sobre autolisis, “sino de darlas bien” para que entren en la agenda de los medios y, por extensión, en la de los políticos.

Sin embargo, cuando el suicidio es el desenlace de una persona célebre o por la causa de un desahucio, muchos medios de comunicación lo consideran una razón justificada para publicar la noticia. Esto hace pensar sobre las normas que siguen los medios para redactar en sus manuales o acordar en reuniones el capítulo del silencio mediático debido al efecto llamada. Carece de sentido que, cuando una persona famosa se suicida, hecho que puede provocar un mayor efecto de contagio en la sociedad por su influencia, prime el derecho de la noticia antes que el de la intimidad y con las personas anónimas ocurra a contrario. Durán y Fernández Beltrán creen que esto puede ayudar para dejar de lado el estigma social y que sirva para empezar a tomar medidas para su prevención (Durán y Fernández-Beltrán, 2020).

2.1 Situación actual del suicidio en Aragón

El Gobierno de Aragón en 2020 llevó a cabo una estrategia de prevención del suicidio dado el crecimiento alarmante de casos y a su vez se redactó el *Libro de Estilo de Prevención del Suicidio en Medios de Comunicación*.

Si observamos los datos de mortalidad y accidentes en seguridad vial, el número se ha visto reducido gracias a las campañas de prevención a nivel estatal. Sin embargo, en lo que se refiere al suicidio no se han tomado las medidas necesarias para llevar a cabo una campaña sobre la prevención del suicidio.

El Libro de Estilo de prevención para los medios de comunicación de Aragón, tiene como objetivo principal aprovechar el significativo papel de los medios de comunicación actuales para influir activamente sobre la información, creencias y comportamientos de la población en la salud mental y en la prevención del suicidio. Para ello el Gobierno de Aragón junto con la Asociación de Periodistas de Aragón se comprometen a un pacto de tratamiento mediático del suicidio según estándares recomendados por la OMS o

similares, con asociaciones profesionales y empresas de medios de comunicación del territorio (Gobierno de Aragón, 2020).

A su vez, quieren romper con todos esos mitos que existen en torno a esta conducta y centrarse en mostrar la realidad para que su tratamiento resulte más sencillo. Han elaborado un resumen para comprenderlo mejor, al que se añade las recomendaciones de la OMS:

Tabla 2: Mitos y realidades sobre la conducta suicida

MITO	REALIDAD
“El suicidio no se puede prevenir. El que quiere lo hace”	Al contrario, la persona que se está planteando acabar con su vida siente ambivalencia que puede ser abordada con gran número de intervenciones que se han demostrado eficaces para prevenirlo.
“Hablar sobre el suicidio puede incrementar el riesgo de que se lleve a cabo una conducta suicida”	Los estudios indican que hablar sobre el suicidio con una persona que está en riesgo, en vez de incitarle, suele ayudarle a sentirse más comprendido por el entorno y reduce el riesgo.
“El suicidio es una reacción normal en situaciones negativas o adversas”	El suicidio nunca puede considerarse como una conducta adaptativa.
“Quien amenaza con quitarse la vida nunca lo hace”	Cualquier aviso o amenaza supone un riesgo que debe tomarse en serio. Por ello es aconsejable tratar el tema.
“Quien se suicida tiene mucho valor o, por el contrario, es un cobarde”	Como normal general, la persona que se suicida siente un inmenso sufrimiento y no creen encontrar salida para su situación.

<p>“El que se suicida quiere dejar de vivir”</p>	<p>Las personas que se suicidan no quieren dejar de vivir, tan solo quieren dejar de hacerlo con las condiciones de malestar en las que se encuentran.</p>
<p>“Solo las personas con problemas graves se suicidan”</p>	<p>Contextos muy diversos pueden llevar a una persona a plantearse el suicidio. La falta aparente de problemas no debe hacernos pensar que no hay riesgo.</p>

Fuente: Gobierno de Aragón (2020).

Además, añaden un código deontológico para responsables y profesionales de los medios de comunicación:

Tabla 3: Decálogo deontológico para responsables y profesionales de los medios de comunicación

<p>1</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En prensa escrita no colocar la noticia en los titulares o en un lugar destacado. • En radio o televisión evitar dar la noticia en primer lugar. • En redes sociales es recomendable evitar la palabra ‘suicidio’. • Incluir estas noticias en la sección de “Salud”
<p>2</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar datos objetivos que se ajusten a los hechos. En lo relativo a las cifras o estadísticas se recomienda utilizar fuentes fiables. • Distinguir claramente entre suicidios consumados y tentativas, establecer una clara diferencia. • Centrarse en testimonios, si fuera necesario, explicando las vivencias de estas personas que han logrado una recuperación afianzada (factor protector, refuerzo positivo). • Evitar calificativos en las cifras, como “epidemia”, “fuerte ascenso” o similar, tratando de ser objetivos y no hacer valoraciones. Evitar el término ‘Suicidio ampliado’. • La urgencia de dar la noticia jamás debe justificar el recurrir a fuentes no fiables o a un análisis detallado de los hechos sin que, realmente, aporte valor a la información.

3	<ul style="list-style-type: none"> • Explicar que el suicidio es un complejo fenómeno multifactorial y multicausal y, como tal, puede abordarse en sus diferentes dimensiones. Esto disminuye la habitual estigmatización de la enfermedad mental. • Es necesario citar los recursos de apoyo para las personas en riesgo: recursos sanitarios de Atención Primaria y especializados, de emergencias, servicios sociales, instituciones educativas, entidades sin ánimo de lucro.
4	<ul style="list-style-type: none"> • Incidir en que el suicidio se puede prevenir, destacando la importancia de los factores protectores -red familiar y social de apoyo que facilite la expresión y contención de esta situación, recursos sociosanitarios existentes, adherencia al tratamiento psicológico o psiquiátrico-. • Acompañar la información con el testimonio de un profesional de la salud mental o de servicios sociales especializados. • Ofrecer un mensaje de apoyo y solidaridad a supervivientes y familias, respetando sus sentimientos y orientándoles a los recursos de apoyo para reducir el impacto de la situación vital que atraviesan.
5	<ul style="list-style-type: none"> • Informar de cómo es posible prevenir el suicidio. Facilitar información sobre recursos que llevan a cabo acciones preventivas -dónde se ubican, cómo se puede concertar cita
6	<ul style="list-style-type: none"> • Publicitar las posibles señales de advertencia de la conducta suicida, para que la sociedad pueda ser conocedora de si alguna persona cercana puede encontrarse en esta situación de riesgo tales como: <ul style="list-style-type: none"> o Sutiles despedidas: por ejemplo, ponerse en contacto con muchas amistades o familiares que han resultado significativas en su proceso vital. Realizar regalos o tener un detalle especial. o Hablar sobre el testamento: dejar pertenencias y cuentas económicas ordenadas y al día. • Expresiones típicas: “Esta vida es un asco”, “no merece la pena vivir en estas condiciones”, “ojalá se me tragara la tierra o desapareciera”, “no quiero causar molestia a ningún familiar...”
7	<ul style="list-style-type: none"> • No dramatizar ni normalizar el suicidio. No presentar el suicidio como algo romántico o incluso heroico, pues esto puede provocar el efecto contrario al deseado. No presentar el suicidio como una “epidemia” pues también provocaría el efecto contrario al deseado. • Evitar normalizar el hecho del suicidio, pues se trata de una conducta disfuncional. La persona que se encuentra en esta tesitura no quiere dejar de vivir, sino dejar de sufrir.
8	<ul style="list-style-type: none"> • No revelar el lugar donde se ha cometido o se ha intentado cometer el suicidio ni los detalles sobre el método empleado.

9	<ul style="list-style-type: none"> • Evitar el empleo de imágenes explícitas: lugar donde se produjo el hecho, imágenes del método, de la víctima, allegados o testigos.
10	<ul style="list-style-type: none"> • No dar datos personales irrelevantes de la víctima, o sobre su vida privada. Ni siquiera el nombre, salvo que tenga relevancia pública. Se precisará de una mayor precaución cuando se suicida un personaje famoso. Sí se informará sobre edad y género. • Evitar la simplificación al hablar de las causas del suicidio, aunque se puede entrar en describir desencadenantes.

Fuente: Gobierno de Aragón (2020).

Y para finalizar adjuntan unas pautas básicas de cómo contribuir a la prevención del suicidio (Gobierno de Aragón, 2020):

- Recurre a fuentes fiables de información
- Identifica el suicidio como un problema de salud pública. Aportar información de valor con datos, informes, recursos a dónde se puede acudir, voces de profesionales y de personas que han vivido esta situación y lograron salir de ella.
- Evita dar razones simplistas, el suicidio no suele producirse por una sola razón, sino que es un fenómeno multifactorial y complejo. De ahí, la importancia de informar a la ciudadanía y hacerlo bien.
- Trabaja estrechamente con autoridades de la salud en la presentación de los hechos.
- Refiérete al suicidio como un hecho logrado, no exitoso.
- Valora la aportación de las imágenes y si no es relevante no las incluyas.
- Evita testimonios de personas relacionadas circunstancialmente con el caso, como testigos o vecinos, evitando un enfoque sensacionalista.
- Proporciona información de indicadores de riesgo y señales de advertencia.
- Cuando sea posible, al emitir o publicar la noticia, trata de incluir información sobre líneas de ayuda, recursos comunitarios, direcciones web de interés o un teléfono al que llamar en caso de ser necesario.

- Incorpora siempre al final de la información este sencillo mensaje que remite a las alternativas asistenciales: *Los servicios sanitarios y de urgencias están disponibles las 24 horas del día para ayudar a las personas a fortalecer su salud mental. Para prevenir situaciones de riesgo o para solicitar ayuda, llama al 112.*

2.2 Recomendaciones de la OMS

2.2.1 Qué no hacer

1. No trate el suicidio de forma sensacionalista.
2. En el titular de la noticia evite el uso de la palabra “suicidio”, así como la exposición del método o el lugar del suicidio.
3. Sea prudente en el uso de fotografías o vídeos. No publique fotografías ni vídeos de la víctima en estado mortal, del método empleado, de la escena del suicidio, ni fotos dramáticas (por ejemplo, fotos de personas en cornisas o similares, o de los instrumentos utilizados). Tampoco publique enlaces a redes sociales que los contengan.
4. No publique notas suicidas en ninguna de sus posibles modalidades (papel, mensajes de texto, mensajes en redes sociales o mensajes de correo electrónico).
5. Evite situar la noticia en un lugar destacado. Los datos relevantes deben figurar en páginas interiores.
6. Evite informar sobre detalles específicos o la descripción explícita del método usado en el suicidio o intento de suicidio.
7. Evite aportar información detallada sobre el lugar del suicidio o intento de suicidio.
8. No glorifique a la persona que se ha suicidado.
9. No presente el suicidio como algo normal.
10. No presente el suicidio como una solución a los problemas, ni como un modo de afrontarlos.
11. No presente el suicidio como consecuencia de razones simplistas.
12. No utilice estereotipos religiosos o culturales.

13. No exponga la conducta suicida como una respuesta comprensible ante los cambios sociales, culturales o la desvalorización.

14. No culpabilice.

15. Evite las repeticiones injustificadas de noticias sobre el suicidio.

2.2.2 Qué hacer

1. Refiérase al suicidio como un hecho, no como un logro.
2. Resalte las alternativas al suicidio, ya sea mediante información genérica o mediante historias de personas, que ilustren cómo afrontar las circunstancias adversas, las ideas de suicidio, y cómo pedir ayuda.
3. Proporcione información sobre recursos comunitarios y líneas de ayuda.
4. Aporte información sobre factores de riesgo y señales de alarma.
5. Transmita la frecuente asociación entre la depresión y la conducta suicida, y que la depresión es un trastorno tratable.
6. Ofrezca un mensaje de solidaridad a los sobrevivientes en momentos de profundo dolor, y proporcione números de teléfono de los grupos de apoyo para sobrevivientes, si los hay.
7. Aproveche la oportunidad para instruir a la población acerca de los hechos sobre el suicidio y su prevención, y no difunda los mitos sobre el suicidio.

2.2.3 Otras recomendaciones

1. Para las estadísticas deberán usarse fuentes auténticas y fiables e interpretarse cuidadosa y correctamente.
2. Tenga especial cautela cuando informe sobre suicidios de personas famosas.
3. Trabaje estrechamente con las autoridades de la salud en la presentación de los hechos.
4. Sea cuidadoso en los contenidos, también en situaciones de presiones por tiempo.

5. Muestre la debida consideración por las personas que han perdido un ser querido (por ejemplo, el realizar una entrevista a un familiar en duelo debe sopesarse cuidadosamente, ya que están en una situación de vulnerabilidad y tienen mayor riesgo suicida).
6. Sea consciente de que los propios profesionales de los medios de comunicación pueden verse afectados por las noticias sobre el suicidio.

2.3 Estado de la cuestión

El tratamiento mediático del suicidio ha sido estudiado en numerosas ocasiones por diversas investigaciones, sin embargo, nadie se ha centrado en la visión que ofrecen los periodistas aragoneses y es lo que caracteriza mi trabajo. Para conocer las conclusiones de otras investigaciones, ha sido necesario realizar un análisis previo.

Carlos García Tejedor (2014) realizó un trabajo similar analizando la voz de los Medios de Comunicación aragoneses, pero en la época en la que todavía no se veía un cambio en la comunicación de estos sucesos. Tras realizar su estudio, concluyó que ningún medio de esta comunidad ha decidido buscar la causa del tabú, es un hecho interiorizado y no se planteaban darle voz (García Tejedor, 2014).

Ese mismo año, Agustín Olmo y Fernando García Fernández en su investigación dedujeron que “no está clara la relación directa entre incremento en el número de suicidios y el aumento de información sobre ellos, no hay un estudio que refleje claramente que silenciar el tema es positivo puesto que se produce un efecto contagio. Lo que sí parece más demostrado es que informar mal o de forma sensacionalista puede ayudar a quienes muestran esa propensión a ejercer conductas imitativas” (Olmo López y García Fernández, 2014: 1159).

Ven necesario establecer un protocolo común en el que se explique detalladamente como abordar el tema de forma cuidadosa y sin mostrar ningún dato que pueda inducir al mismo. Lo que no se debe olvidar es “introducir información complementaria de servicio público que podría ofrecer conocimiento y salidas a quienes puedan pensar en el suicidio como solución” (Olmo López y García Fernández, 2014: 1160).

El debate, a estas alturas, no es si los suicidios deben o no publicarse, sino cómo abordarlos para garantizar que el tratamiento informativo contribuya a la prevención y no a la imitación (Cano Galindo y Blanco-Castilla, 2020).

Además, las conductas más preocupantes son aquellas en las que se llega a culpar a la propia persona de la enfermedad mental o se achacan razones simplistas a su muerte. Cabe destacar que relacionado en el incorrecto tratamiento de este tipo de informaciones está el estigma que rodea tanto la cuestión como a la salud mental en general (Barcia, Rodríguez Arias, y Túñez, 2018).

Los medios pueden jugar un papel proactivo en la prevención del suicidio incidir entre la frecuente relación entre depresión y comportamiento suicida, siendo la depresión una condición tratable, y ofrecer mensajes de solidaridad a los supervivientes. Es, por tanto, conveniente, estar sensibilizados ante el impacto que pueden suponer estas informaciones, y por ello se debe trabajar en contacto con responsables de salud (Olmo López y García Fernández, 2014).

Otra investigación que analizó los diarios de *El País*, *El Mundo del Siglo Veintiuno*, *ABC*, *El Comercio de Asturias* y *La Nueva España* llegó a la conclusión de que la mayoría de las noticias de suicidios publicadas en estos medios no cumplían las recomendaciones que publicó la OMS en el años 2000.

- Las noticias presentan el suicidio mayoritariamente como algo inexplicable o se le atribuyen causas simplistas.
- En la mayoría de las noticias nombran o detallan el método utilizado.
- La mayor parte de las publicaciones no tienen en cuenta los antecedentes de enfermedad mental de la víctima.
- En la gran mayoría de las noticias no se suministra información acerca de ayuda disponible.
- Apenas se informa sobre la red de apoyo de la persona.
- Sólo en algunos casos, cuando se atribuye la conducta suicida a la crisis, informan del comportamiento suicida como una respuesta entendible a los cambios o a la degradación social o cultural
- No se resaltan alternativas al suicidio.
- No se informa de los indicadores de riesgo de la conducta suicida.

En España no existe una guía de prevención dirigida a profesionales de los medios de comunicación (Herrera Ramírez, Ures Villar y Martínez Jambrina, 2015).

El primer inconveniente con el que se encuentran estos organismos es que las fuerzas del Estado no aportan esta información para transmitir esas noticias, es un trabajo que debe hacer el periodista en solitario (García Tejedor, 2014).

Con una buena comunicación y un plan común entre los profesionales de la información en el que se informe de forma responsable, sin sensacionalismo, sin eufemismos y tratándolo como un tema de salud pública cabe la posibilidad de transformar ese efecto Werther negativo en un efecto Papageno que evite suicidios y estimule la prevención (Olmo López y García Fernández, 2015).

Faltan piezas informativas que traten al suicidio como un gran problema de salud pública, hay ausencia del enfoque global del problema más allá de los casos concretos. Al tratarse de forma individual siempre, se pierde la visión de conjunto y parecen casos aislados en lugar de un problema de grandes magnitudes. Además, añadían que sería conveniente que este tema se tratara en los estudios universitarios de Comunicación para formar éticamente a los futuros periodistas e inculcarles la necesidad de desarrollar un periodismo útil socialmente (Durán y Fernández Beltrán, 2020).

Sería útil que, debido al gran interés que está cobrando los casos de suicidios en la sociedad, se crearan campañas dirigidas a los medios de comunicación en las que se eduque a usar la terminología adecuada, para que busquen fuentes confiables al analizar un caso en particular y, adicionalmente, para motivarlos a seguir las pautas diseñadas por Organización Mundial de la Salud y grupos de manejo contra el estigma en salud mental (Suárez, Barrera, Gómez, Velásquez, Guzmán y García, 2017).

“Con todas estas medidas, los medios podemos empezar a hablar del suicidio con la seguridad de que no nos equivocamos –otra de las razones que nos ha llevado al silencio ha sido esa, el miedo a cometer errores en un tema tan sensible– y con la conciencia de que estamos jugando nuestro papel como agentes de transformación social y contribuir a mejorar la sociedad a la que informamos. Debemos romper nuestro silencio, como así lo reclaman todos los agentes de prevención, para reducir el tabú, el estigma y los estereotipos que envuelven a estas muertes invisibles” (González Ortiz, 2019: 41).

Poco a poco, algo está cambiando, y cada vez se ven más y mejores tratamientos sobre el tema, señal de que estamos en el mismo punto en el que se encontraba la violencia de género hace dos décadas. Es cierto que queda todo por hacer y que hay que acelerar el paso, pero existe consenso entre los especialistas en que nos encontramos en un momento de transición en torno al paradigma informativo del suicidio (Lois-Barcia, Rodríguez-Arias, Túniz, 2018).

3 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Desde 2015, en Aragón se han presenciado dos casos de suicidio bastante llamativos en los cuales se han visto implicados de manera indirecta los medios de comunicación. En el primero, por no dar voz de ello y en el segundo, y más reciente, por retransmitirlo de forma inadecuada.

El 15 de abril de ese año, dos chicas menores se tiraron al vacío desde la terraza del museo Pablo Serrano Zaragoza. Este hecho fue muy significativo ya que hubo un ciudadano que fotografió los cuerpos y los difundió mediante redes sociales y aplicaciones de telefonía móvil. Fue un suceso bastante impactante en esta comunidad.

Como comprobaremos con el análisis llevado a cabo, no todos los periodistas decidieron sacar esta noticia a pesar de que las imágenes estaban circulando, pero sirvió de aviso para que muchas personas abriesen los ojos ante esta realidad.

El segundo tuvo lugar el pasado 23 de noviembre de 2021 cuando un hombre con problemas mentales corrió desnudo por la Avenida Santander y tras meterse en la fuente de la Plaza Roma se clavó un cuchillo repetidas veces. Este suceso fue contado por todos los medios locales y regionales que de la misma forma que en el anterior, las imágenes fueron difundidas por sus webs o por ciudadanos en sus redes sociales.

Además, a nivel nacional el 13 de diciembre de 2021 tuvo lugar el suicidio de Verónica Forqué, una actriz española muy conocida con el que se produjo de la misma manera cierto debate acerca del tratamiento periodístico que se había realizado. No fueron difundidas las imágenes del suceso ni de cómo lo hizo, pero sí que pocos meses antes había estado en Master Chef Celebrity, programa de televisión en el que antes de finalizar la temporada o de ser expulsada se vio obligada a abandonar el programa porque había perdido en más de una ocasión los nervios y explicó: "No tengo buenas noticias. No me encuentro bien, estoy agotada. He luchado diez semanas, la experiencia de las mejores de mi vida. Usted sabe que yo soy muy luchadora y estoy aprendiendo mucho. Qué lástima, siento no poder estar a la altura, pero es que no puedo, el cuerpo no puede, no puedo con mi alma. Volveré cuando esté buena" (Mucientes, 2021).

Este fenómeno ha llamado la atención de asociaciones que trabajan con el suicidio para ver que, haciendo una prevención desde los medios de comunicación, en vez de ignorar

estos comportamientos, podemos detectar señales por parte de posibles suicidas ya que en ocasiones muestran comportamientos no habituales que nos indican que algo no va bien en la vida de esa persona.

Una de las razones por la que he escogido este tema para mi Trabajo de Fin de Grado es porque quiero ver escuchar la voz de los periodistas aragoneses ante el tratamiento mediático de una noticia de suicidio ya que cuando hablamos de comunicar un suicidio hay dos teorías diferenciadas: la primera denominada el “efecto Wether” es la que considera que como consecuencia de informar este tipo de muertes se produce un efecto llamada en la sociedad. La segunda es la denominada “efecto Papageno” la cual defiende que una cobertura responsable, siguiendo las pautas establecidas por las autoridades sanitarias, puede generar un efecto preventivo sobre la conducta suicida. Según Niederkrotenthaler en el artículo de Herrera: “El impacto de la información sobre el suicidio no puede limitarse a los efectos nocivos, sino que la cobertura del abordaje positivo en circunstancias adversas, como se explica en los artículos de prensa sobre la ideación suicida, puede tener efectos protectores” (Herrera Ramírez, Ures Villar y Martínez Jambrina, 2015).

Estas dos posturas generan incertidumbre a la hora de transmitir estos casos. Observando las noticias sobre este tema, se deduce que no existen unas normas claras que indiquen cómo redactar estos temas para, no solo tratar el dolor de la pérdida de una persona de este modo o el dolor que conlleva, sino también intentar que sirva como un método de ayuda para aquellos que estén en la misma situación de desesperación.

Otras de las motivaciones para este trabajo es las cifras que da el INE, ya que en España se suicidan 11 personas al día, una persona cada dos horas y en Aragón una persona cada tres días. Con estas cifras me genera curiosidad el conocer qué factores influyen para determinar la selección de noticias sobre suicidio, de qué modo se redactan, qué hace que se descarte una noticia de este tipo en las redacciones, qué recomendaciones siguen, cómo se decide su ubicación en cierta sección, qué datos seleccionan, qué prioridad les dan y por último como abordan la narración.

4 METODOLOGÍA

El estudio se ha centrado en conocer los testimonios de los periodistas aragoneses ante el tratamiento del suicidio en los medios de comunicación. Por ello ha sido necesario realizar una investigación previa para conocer el estado de la cuestión y la situación actual sobre este tipo de sucesos en los medios de comunicación. A través de entrevistas, categorizadas dentro de la metodología cualitativa, he podido conocer las actitudes, decisiones y medidas que siguen cada uno de los especialistas de la información cuando les toca afrontar una noticia de suicidio en su redacción.

La metodología cualitativa es la que "refiere minuciosamente e interpreta lo que es. Está relacionada a condiciones o conexiones existentes; prácticas que prevalecen, opiniones, puntos de vista o actitudes que se mantienen; procesos en marcha; efectos que se sienten o tendencias que se desarrollan" (Fernández, 2013: 41).

Para esta investigación la técnica que se usa es la de entrevistas semiestructuradas. "Este tipo de entrevistas presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos" (Díaz Bravo, Torruco-García, Martínez Hernández, y Varela Ruiz, 2013: 163).

Para profundizar y conocer los conceptos con los que iba a trabajar, he contado con las voces de asociaciones y especialistas sanitarios de Salud Mental. Entrevisté el pasado 2 de febrero a través de Zoom a M.^a Dolores Sobrino Calvo, Psicóloga de la Asociación Aragonesa Pro Salud Mental (ASAPME), y el 5 de ese mismo mes me reuní de forma telemática con diferentes miembros de la Asociación Paso a Paso Aragón: Pilar Cervera Domínguez, presidenta de la Asociación; Araceli Ruiz Molina, socia de la Asociación e integrante del Grupo de Ayuda Mutua (GAM) de supervivientes; Jorge Calderón, socio e integrante del GAM de supervivientes; Antonio Muñoz ,tesorero e integrante del GAM de supervivientes, y María José Lasheras, vicepresidenta de la Asociación Paso a Paso. Todas estas visiones y testimonios me ayudaron a elaborar el cuestionario (Anexo 1) para los profesionales de la información.

Una vez analizado el marco teórico, he hecho una selección de ocho periodistas que trabajen en medios de Aragón intentando escoger una muestra representativa buscando profesionales de prensa escrita, radio y televisión. Para la selección se ha tenido en cuenta que entre sus piezas hubiesen redactado, publicado o locutado alguna sobre el suicidio, que todos ellos estuviesen trabajando en medios y así poder ver una visión clara y humana de las situaciones que viven.

Por ello, he contado con la colaboración de:

- Esther Puisac, periodista de Aragón Televisión. La entrevista tuvo lugar el 9 de febrero de 2022 de forma presencial. Fue la primera periodista de este medio que realizó una pieza sobre el suicidio en el programa Objetivo.
- Pilar García, periodista de Cadena SER Zaragoza. La entrevista se realizó en el estudio de la cadena el 15 de febrero de 2022. Cuenta con una larga carrera especializada en periodismo de salud.
- Álvaro Montaner, periodista en Cadena COPE. El encuentro presencial fue el pasado 15 de febrero de 2022. Ha trabajado en ocasiones con noticias sobre este tema en su redacción.
- Ana Lahoz, periodista de *El Periódico de Aragón*. Por incompatibilidad de horarios el encuentro tuvo que ser de forma telemática a través de Zoom el 16 de febrero de 2022. Es la encargada de temas de salud en el diario.
- Eduardo Bayona, periodista freelance que colabora en el diario *Público.es*, *Arainfo.org*, *elDiario.es*, Aragón Radio y Aragón Televisión. Goza de una experiencia de 30 años tratando temas de suicidios en la sección de tribunales y sucesos. La reunión se realizó de manera online mediante Zoom el 22 de febrero de 2022.
- Melania Bentué, periodista y delegada en Aragón de la Asociación de Informadores de la Salud (ANIS). Tiene 20 años de experiencia en el sector pasando por gabinetes de comunicación y diversos medios de comunicación. El encuentro tuvo lugar el pasado 9 de marzo de 2022 a través de la plataforma Zoom.
- Camino Ivars, periodista freelance colaboradora del *Heraldo de Aragón* y responsable de prensa y comunicación del Colegio Profesional de Psicología de Aragón (COPPA). La cita se realizó el 10 de marzo de 2022 por vía Zoom.

- Cristina Cruz, editora de contenidos de Aragón Televisión. La reunión tuvo lugar el 8 de marzo de 2022 a través de la plataforma Zoom. Tras una larga carrera profesional, ha presenciado situaciones de suicidios y ha tenido que tomar decisiones de qué imágenes dar y cuáles no teniendo grabada la secuencia del acto.

5 OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo principal de esta investigación es conocer la valoración de los periodistas aragoneses acerca del tratamiento de la información sobre el suicidio, así como obtener información acerca de su propia experiencia y praxis profesionales.

Como objetivos más específicos establecemos:

- Conocer si los periodistas entrevistados y sus medios de comunicación cumplen las recomendaciones establecidas por la OMS sobre cómo informar de los suicidios, o si por el contrario tienen algún manual propio o recomendaciones específicas dentro de su libro de estilo.
- Averiguar si el motivo por el que se ha decidido silenciar el suicidio en medios de comunicación durante tantos años ha sido por el efecto llamada y ver si perciben que los cambios sociales en cuanto a la consideración del suicidio están influyendo en el tratamiento periodístico de este problema.
- Establecer si el incremento en el número de casos ha hecho plantearse a los periodistas y medios tratar el tema de forma constructiva.
- Corroborar si los medios de comunicación están negando un problema de salud pública.
- Percibir si es importante mostrar las coberturas que existe una solución con casos de supervivientes y con familiares además de ir acompañadas por los recursos a los que se pueden acudir.

Por otro lado, la hipótesis principal de la que se parte es que el suicidio en los medios de comunicación ha estado silenciado hasta nuestros días por miedo al efecto de imitación contribuyendo a la formación de un tabú social.

6 RESULTADOS

6.1 Suicidio, tema tabú en los medios de comunicación

Las noticias de suicidios se silencian diariamente en los medios de comunicación y últimamente se ha visto que este fenómeno quiere evolucionar. Se intenta sacar alguna pieza informativa sobre esta causa de muerte no natural cuando se acerca el Día Mundial para la Prevención del Suicidio o cuando se suicida algún famoso, pero todos los periodistas entrevistados aseguran que el hecho de que años atrás existiese una norma no escrita que te prohibía publicar alguna noticia de esta cuestión ha contribuido al estigma social que existe hoy en día acerca de este fenómeno.

Todos los entrevistados mencionan el “efecto llamada” para referirse al fenómeno que se encuentra detrás de ese silencio. Camino Ivars, periodista freelance, expone que también este silencio se puede aludir a causas culturales “ya que el suicidio desde el punto de vista religioso siempre ha sido penalizado” y en el seno de la familia donde ocurría se veía como una “cuestión vergonzosa”. Además, Ivars explica que su inquietud por escribir sobre este tema venía por una situación que vivió nada más terminar su carrera de periodismo en la que presenció el suicidio de una persona desconocida cerca de ella y cuando llamó a la redacción del *Heraldo de Aragón*, diario donde estaba realizando sus prácticas, su jefa le dijo: “Los suicidios no se cuentan”, frase que le ha perseguido toda su carrera como informadora. Asegura que en este medio solo se permitía contar los suicidios en dos ocasiones: “Cuando el protagonista era un famoso o cuando desencadenaba en una situación muy escabrosa que implicaba a mucha gente, por ejemplo, si el cuerpo cae en una vía pública y obliga a cortar el tráfico o el tranvía”.

Melania Bentué, periodista y delegada Asociación de Informadores de Salud en Aragón, recalca: “Silenciarlo no hace más que dificultar las posibles respuestas que se puedan dar a las personas que pueden tener tentativas suicidas. No se puede silenciar durante más tiempo, tenemos que dar respuesta a muchos tópicos que hay”.

De la misma manera, Eduardo Bayona, periodista freelance, se refiere al tratamiento de los medios de comunicación sobre el suicidio con el “tema del avestruz, que cuando tiene miedo esconde la cabeza y no ve lo que pasa. Esto es mucho más sencillo que enfrentarte al problema”.

Este juicio está cambiando y Cristina Cruz, editora de contenidos de Aragón Televisión, enfatiza: “El cambio viene porque desde los diferentes organismos de profesionales empiezan a alertar de que este tipo de sucesos existen y no informar puede causar la desinformación, el desconocimiento y desencadenar en la no detección de casos”. Ana Lahoz, periodista de *El Periódico de Aragón*, reafirma las palabras de su compañera: “Cuando empecé en *El Periódico* en el área de Sanidad y Educación en el año 2011 jamás hablaba de suicidio, nunca se trataba porque todo el mundo pensaba que provocaba un efecto llamada”. Sin embargo, en 2019 cuando se aprobó la estrategia del Gobierno de Aragón en prevención del suicidio, le dejaron redactar más de una página en la edición impresa, algo que antes era impensable.

En el caso de Aragón Televisión, la periodista Esther Puisac cuenta que se decidió romper el tabú cuando ocurrió el suicidio de las dos chicas anteriormente mencionado. “Mis jefes del programa Objetivo me dijeron que querían tratar el tema del suicidio, pero sin mencionar lo sucedido. No sabían cómo abordarlo y lo dejaron en mis manos. No fue un trabajo fácil y me surgieron algunas preguntas de y ¿cómo lo trato?, ¿qué voz busco?, ¿qué imágenes pongo? Preguntas que te planteas en un programa normal pero cargado de un estigma social y del hecho de que nunca se había contado nada igual en la cadena”, expresa Puisac. En primer lugar, optó por encontrar a un especialista de salud mental que le explicase qué era el suicidio, luego contactó con diferentes asociaciones que le otorgaron una visión más cercana del problema y donde encontró testimonios para expresar la idea que tenía de “abrir la puerta y demostrarle a la sociedad que hay salida”, añade.

La salud mental junto al suicidio son temas nuevos en el periodismo y se desconoce todavía la forma correcta en la que se debe dar esta información para generar un efecto positivo en la sociedad y sirva de ayuda y concienciación. Pilar García, periodista de la Cadena SER Zaragoza, aclara que los medios de comunicación están intentando tratarlo “con mucha prudencia”, ya que desde las asociaciones y los especialistas sanitarios recomiendan que “no se hable del enfermo, sino de la enfermedad” para poder prevenir y eliminar esa estigmatización. Señaló que el cambio está presente porque una semana antes de realizar la entrevista, la Policía Nacional envió una nota de prensa en la que contaban que habían conseguido abortar un intento de suicidio de un joven con una gran depresión. “Son muy importantes los avances que se están llevando a cabo, antes se ocultaba y ahora, aparte de evitar este efecto, tenemos que prevenirlo”, asegura García.

Álvaro Montaner, periodista de Cadena COPE, percibe este cambio porque ahora “se habla claro: si es un accidente, es un accidente y si es un suicidio, es un suicidio. No pasa nada por decirlo, al revés, después de tantos años se ha comprobado que generará el efecto contrario al efecto llamada, el efecto ayuda”.

6.2 Protocolo del periodista

Si se publicasen todos los casos de suicidio en los medios de comunicación, sería una noticia que estaría presente a diario debido a las cifras alarmantes que se están anotando en la última década.

“Como norma general, un suicidio no se va a contar”, explica Camino Ivars. Los entrevistados confiesan que en las redacciones aragonesas no hay suficiente personal para tener una persona encargada solo de este tipo de noticias. En la Cadena COPE no hay nadie especializado en salud, pero Montaner afirma: “Nos apoyamos en el manual de estilo de la cadena y nos regimos por una serie de protocolos de forma que todos encaramos igual ese tipo de situaciones”. En otras, como en *El Periódico de Aragón*, que sí tienen a gente especializada como Ana Lahoz, quien asegura que, si en ese momento ella no está, la información la hace cualquier otro compañero. Del mismo modo, la televisión autonómica engloba todo en la sección de sociedad y dependiendo de la hora del suicidio, acude quien esté en la redacción.

El protocolo que deben seguir en las redacciones con este tipo de información todavía es una tarea pendiente, pero lo cierto es que según explica Esther Puisac algo se ha avanzado porque “antes cuando alguien se suicidaba en las vías del tren, la noticia se daba diciendo que era un accidente, ahora ya no lo escondemos y se aprovecha la ocasión para dar los recursos existentes”. Para colocar la imagen correcta a estas noticias, Cristina Cruz detalla que en la televisión autonómica intentan “huir de cualquier imagen sensacionalista”. Relata el ejemplo del suicidio de la Plaza Roma: “Decidimos poner un plano general en el que se ve el movimiento de policías y bomberos, pero en absoluto, ni la persona corriendo desnuda, ni muchísimo menos al hombre apuñalándose”.

Eduardo Bayona puntualiza que el tratamiento depende de la técnica y pericia de cada uno: “Yo he proporcionado datos de autopsias que ahora veo muy difícil volver a dar, en su día pensaba que dando ciertos detalles que a mí me parecían representativos de lo que

había pasado podrían ayudar a entender mejor la situación, pero me he dado cuenta de que no es así, hay que eliminar todo lo que no aporte a la sociedad”.

Por este motivo, en la Cadena SER se reúnen a diario para hablar de todo antes de cada boletín y plantean todas las noticias. “Cuando nos surgen dudas las planteamos, pero todos sabemos qué debe contarse y qué no. No obstante, siempre intentamos ayudarnos para saber cómo debemos contarlos”, relata García.

6.2.1 Recomendaciones

Una noticia de suicidio bien contada es “la que se cuenta de la forma más aséptica posible, sin buscar el sensacionalismo y mostrando que hay salida”, opina Álvaro Montaner, quien cree que debe darse voz a supervivientes para eliminar poco a poco los estigmas que ha creado la sociedad. Respecto a este tema, Eduardo Bayona añade que es necesario analizar “cuál ha sido la derrota que le ha surgido en los últimos tiempos a ese ciudadano y valorar lo que está pasando”.

El objetivo que, según Ivars, debería guiar a los profesionales de la información al contar estas noticias es “porque si una persona se encuentra mal, triste, decaída, con ansiedad o si lleva tiempo con una depresión y nota que algo no va bien, debe estar en alerta porque puede que en algún momento tenga la sensación de que la vida le supera”. Recomienda que el tratamiento de la noticia tiene que actuar como un factor protector para que sirva de ayuda. “No se tienen que dar detalles, solo contenido que pueda ser enriquecedor para la sociedad”, afirma Bentué, y antes de publicarlo se tiene que meditar mucho el enfoque y estudiar que se quiere conseguir. Eduardo Bayona recalca que la orientación se debe poner en los sucesos que preceden al suicidio más que los mecanismos con los que lo ha hecho.

En la televisión este fenómeno es mucho más complejo, ya que la voz debe ir acompañada de unas imágenes que no son agradables. Cristina Cruz ha tenido que trabajar con situaciones similares y asegura que hay que buscar planos generales que acompañen, pero sin mostrar el hecho.

Para que nos sintamos más identificados y prestemos más atención a la pieza periodística, Pilar García aconseja usar testimonios de afectados, puesto que “nos compadecemos de esas personas y nos sentimos identificadas”. En la Cadena SER asegura que buscan dar

el enfoque de “lo ha superado” porque estiman que puede producir el efecto de pensar “es verdad, yo no quiero estar en esa situación”.

6.3 Manuales de ayuda para profesionales de la información

Respecto al uso de los diferentes manuales que existen para el tratamiento de noticias de suicidio en los medios de comunicación, en el caso de *El Periódico de Aragón* no emplean ninguno de los manuales en los que se incluyen recomendaciones para periodistas. “En nuestra comunidad tenemos al alcance el de la Organización mundial de la Salud, publicado en el año 2000, la adaptación que realizó el Gobierno de Aragón del 2020”, declara Melania Bentué. Sin embargo, Pilar García, de cadena SER, alega usar estos consejos ya que forman parte de su libro de estilo.

Bayona, desde el punto de vista de periodista freelance, opina que “es la técnica o la pericia que usa cada uno”. Ana Lahoz confiesa que el día anterior a la entrevista se los leyó y recalcó que un punto "donde pone que tenemos que evitar la palabra suicidio en el titular no lo cumplimos ninguno porque ahora los expertos dicen que hay que nombrarlo para mostrar la realidad, pero evitando que este prototipo de noticias sea portada”. Álvaro Montaner afirma que se puede quitar todo el morbo contando la noticia de la forma más aséptica posible y con el menor tipo de detalles innecesarios. “Dar la noticia para que la gente lo sepa, pero siendo muy cuidadoso con datos”, añade Montaner. Camino Ivars destaca que “lo importante es que lo contemos cumpliendo unos requisitos mínimos de ética y valorando la información que tenemos entre manos”.

Del mismo modo, Cristina Cruz, de Aragón Televisión, declara que, con el suceso de la Plaza Roma, “desde dirección se dio la orden de leerlo e introducir las sugerencias escritas. En el informativo de las 14:00 no dimos ningún teléfono de ayuda porque a la presentadora todavía no le había llegado esa advertencia, los jefes lo decidieron cuando estaba ya en directo y fue en el de las 20:00 donde se pudo rectificar”. Por el contrario, Esther Puisac que trabaja en el mismo medio, nos explica que en su primer reportaje de 2016 sobre el suicidio sí que hizo uso de las recomendaciones de la OMS porque “consideraba que era una de las pocas pautas que podía consultar en ese momento y me tenía que basar en eso, además fue de las primeras cosas que me dijo la ASAPME (Asociación Aragonesa Pro Salud Mental) y me insistió Isabel Irigoyen, coordinadora contra el suicidio del Gobierno de Aragón”.

6.4 Formación

Todos los periodistas afirman que la formación para el tratamiento de estas noticias es uno de los puntos esenciales. “Igual que aprendemos la tabla de los alimentos, nos tienen que enseñar a tratar asuntos de salud mental, ya que es un tsunami que nos viene encima y tenemos que ser conscientes de ello y como medio de difusión que servimos para instruir a la población en muchos temas, considero que debemos tener un aprendizaje para poder entender y explicar los conceptos adecuadamente -manifiesta Esther Puisac-, sobre todo en salud mental, no solo es necesaria como periodista, sino como sociedad”.

Uno de los principales puntos dentro del Plan Estratégico de Aragón para la prevención del suicidio “es la formación a los informadores en las facultades dando charlas y con talleres donde acuden periodistas, profesionales especializados, incluso pacientes de salud mental que puedan participar y trabajar esto durante una jornada”, expresa Camino Ivars.

Álvaro Montaner recomienda que “al igual que nos enseñan los géneros periodísticos como la entrevista, el reportaje... también se tendría que empezar a impartir unas pautas sobre cómo tratar este tipo de temas”. Asimismo, Pilar García añade que “la formación es muy importante, pero creo que es una práctica personal de cada uno ver qué necesidades tiene en ese momento”.

“Considero muy necesaria una prevención de riesgos, unas bases mínimas de prevención de riesgos psicosociales que en cierto modo son útiles para nuestro día a día. Por otro lado, es necesario unas pinceladas de psicología a la hora de enfrentarte al personaje que vas a entrevistar o con el que te va a tocar tratar para entender y empatizar y así poder descifrar qué nos ocultan. En resumen, veo necesario aprender herramientas básicas y fundamentales tan necesarias e invisibles en nuestra área”, añade Eduardo Bayona.

Ana Lahoz cuenta: “Sí que sería interesante en la carrera que enseñasen como abordar una noticia de cualquier enfermedad, unas pautas básicas porque luego se aprende con la práctica”. Es importante formarse para cubrir todo tipo de noticias, pero especialmente de salud mental lo veo muy necesario. Asimismo, Cristina Cruz incide en que “al igual que con la violencia machista, que la asociación de la prensa hace jornadas con mujeres víctimas de violencia machista y con asociaciones para informarnos sobre cómo hacerlo, creo que también deberían hacerlo con el tema del suicidio”.

El tener personal especializado en cada medio es algo bastante complicado porque “somos conscientes de que en medios pequeños y en territorios como el nuestro, los periodistas hacen miles de noticias al día y eso se nota mucho en el tratamiento”, puntualiza Melania Bentué. “Creo que, en la medida de lo posible, cuando un periodista está asignado a un área debe intentar adquirir unos conocimientos mínimos que ahora mismo están al alcance de muchas personas”, continúa.

6.5 Personalidades mediáticas

No hace mucho tiempo, estaba implantada una norma no escrita que decía que los suicidios individuales no se podían dar en los medios de comunicación bajo ningún concepto. Solo existía una excepción y era si se trataba de un famoso. Las personas públicas merecen el mismo respeto que cualquier otro individuo porque “su fallecimiento va a tener una mayor repercusión, esa información se debería tratar con más consideración de lo que se hace”, confirma Melania Bentué. “Simplemente que esa persona fallezca ya es noticia, y si a eso le sumas la causa de suicidio, le añade más morbo”, declara Puisac.

Pilar García ratifica: “En la redacción de la Cadena SER este tipo de noticias se tratan con el mismo método que las individuales, lo único que, al ser una persona famosa, puedes tener más datos, pero el tratamiento que se le da a la noticia es el mismo”. Además, Camino Ivars ve importante mostrar y “dejar claro que el suicidio no es un hecho heroico ni una cobardía, los periodistas tenemos que contar el incidente y hablar sin juzgar”.

Por el contrario, Cristina Cruz confirma que se tratan de forma diferente a los suicidios de personas no conocidas ya que se dan todo tipo de detalles y manifiesta que estos casos “pueden servir para contar estrictamente la noticia de la muerte y aprovechar esa semana para hacer reportajes de salud mental y quitar los tabús existentes”.

El suicidio de Verónica Forqué, caso explicado anteriormente, ha hecho reflexionar a los periodistas. “Estaba dando señales de que no estaba bien y uno de los puntos que reiteran las asociaciones y especialistas sanitarios de salud mental es que debemos atender a los comportamientos inusuales”, ya que si se consigue identificar estas anomalías es más fácil la prevención, expone Ana Lahoz. Álvaro Montaner incluye que “si en lugar de tomar a broma su situación y retransmitir todo su suicidio, hubiésemos aprovechado la ocasión para tratar informativamente la causa de sus comportamientos”, se podría haber usado para evitar futuras desgracias.

Reafirmando esta idea Bayona constata que “cuando se trata de un famoso hay una falsa delicadeza porque tienes que dar información que no puedas encontrar en Wikipedia, y a la vez sin entrar en datos que no aportan, despertar interés y contar algo nuevo”. Considera que para analizar lo que está sucediendo, lo mejor es detallar cuál ha sido la derrota que ha surgido en los últimos tiempos a esas personas para poder estar en alerta y saber detectar casos de forma precoz.

6.6 Problema de salud pública

Las cifras de suicidio en España en la última década se han mantenido estables calificándolo como la principal causa de muerte no natural y a pesar de esta alarmante cifra se ha silenciado en todos los ámbitos de la sociedad y se ha negado un problema grave de salud pública. Melania Bentué declara que “hay que informar de qué es este hecho, anunciar que no existe una razón única y hay que empezar por entenderlo para romper todas esas frases hechas que se han creado y que con el tiempo se han demostrado que no son reales. Yo misma pensaba que la gente se suicidaba por un motivo, que efectivamente lo hacían por llamar la atención o expresiones similares a estas, muy duras, que se han desmentido”. Además, Esther Puisac añade: “El pensamiento que se tenía cuando se ocultaba era que así se evita un aumento de casos, pero lo que lleva a una persona a suicidarse no es que salga una noticia hablando de suicidio o que deje de salir, tampoco quiere decir que contarle vaya a evitarlo, sin embargo, yo considero que la intención es que la gente que pueda verse en esa situación se informe de las herramientas que hay”.

Este silencio no solo se ha producido en temas de suicidio, sino en todo lo que engloba la salud mental, corrobora Cristina Cruz, ya que como dice Camino Ivars, “el suicidio es el final de una historia y nosotros debemos intentar descubrir la causa que le ha llevado a esa persona a tomar esa decisión, no por morbo ni por respuesta, porque es nuestro trabajo”. Montaner incluye que al igual que se visibilizan otros tipos de enfermedades de salud mental, “debe visibilizarse el suicidio ya que puede ser una de las mejores herramientas para ayudar a la detención”.

Como se ha omitido durante tanto tiempo, Cristina Cruz, que ha pasado por varias redacciones, sí que ha visto rechazar reportajes a compañeros por la idea de ese efecto llamada. En relación al suceso que ocurrió en 2015 de dos chicas que se suicidaron en el museo Pablo Serrano de Zaragoza, esta periodista cuenta: “No llegué a proponer que se

contase porque cuando nos reunimos el director de la cadena y el de informativos ya lo tenían muy claro. No tuve argumentos suficientes para rebatírsele, ni me lo planteé, pero ahora no considero que se hiciese lo correcto”.

Después de vivir la pandemia de la COVID-19, Pilar García cree que la población no está mentalmente preparada para afrontar este tipo de noticias tan duras, pero considera que es “un problema muy importante y vamos a tener que afrontarlo, a destapararlo, darle un buen tratamiento y sobre todo intentar concienciar de que esta situación desgraciadamente está muy presente en nuestro entorno”.

Para intentar normalizar este hecho en la sociedad lo que reivindican los periodistas, asociaciones de supervivientes y expertos sanitarios es que, si se hacen campañas de tráfico para disminuir el número de muertes por accidentes de circulación, quizás sea un método de prevención para el suicidio ya hay una serie de causas de defunción que se abordan con naturalidad y el suicidio no. Eduardo Bayona puntualiza: “Considero que es un tema que estaba en la lista de espera y ahora ha despegado y se empieza a tratar”. Igualmente, Ana Lahoz reconoce que en el año 2011 cuando empezó en *El Periódico de Aragón* le daba “apuro escribir un titular con la palabra suicidio porque impactaba, pero hoy en día le ocurre lo contrario, dado que los expertos dicen que hay que nombrarlo porque es una realidad que existe y es peor esconderlo”.

6.7 Mejoras

Respecto a los aspectos que cambiarían o modificarían cada uno de los periodistas nos encontramos con diferentes puntos de vista, pero apuntan a la misma solución.

Camino Ivars modificaría los tiempos para trabajar, ella cree que la inmediatez es importante y le gusta porque es uno de los retos del periodismo, “pero muchas veces nos juega malas pasadas”. Ve inviable si eres el primero, ser el mejor: “Es imposible porque una buena información se tiene que cocinar a fuego lento”. Plantea ver que tenemos que priorizar si queremos buena información o la más rápida. “Si elegimos la más rápida va a haber problemas y cuando estamos hablando de salud pública no se puede tener este tipo de divagaciones, ya que estamos hablando de vidas”, sostiene.

Cristina Cruz, en la misma línea, reflexiona que “como profesionales deberíamos parar más a pensar lo que estamos haciendo, no dejarnos llevar por las prisas, que es lo que nos lleva en muchas ocasiones, a cometer errores”.

Pilar García solicita la ayuda de todas las personas implicadas en salud mental para que “orienten a los medios y podamos servir de algo, aunque cuando las cosas se cuentan, salen a la luz las carencias y ese es el momento en el que alguien desde arriba del poder tiene que tomar medidas”.

Álvaro Montaner pide no hablar solamente cuando ocurra un hecho, sino tratar el tema de forma programada mediante los diferentes formatos periodísticos y hacer énfasis en los días previos y posteriores a los que ya están señalizados en el calendario como el Día Mundial para la Prevención del Suicidio.

Ana Lahoz alude a que le “gustaría ahondar más en ese tema informativamente, a través de entrevistas con médicos, psiquiatras o expertos que quieran atendernos. Tratarlo más e informar más sobre ello, aunque por espacio no entre en la edición impresa, buscarle un lugar al menos en la web”. También menciona darle voz a los talleres y charlas informativas para contribuir a la prevención en nuestra comunidad.

Eduardo Bayona es muy conciso: “Que los suicidios se aborden desde los medios de comunicación con conciencia, determinación y decisión”.

Esther Puisac recomienda que la mejor opción para normalizar el tema es el aprendizaje de la salud mental que “puede que lo tengamos que aplicar tanto para las personas queridas de nuestro entorno, hasta para manejarnos con un vecino con esquizofrenia”. Dentro del conocimiento que debemos adquirir de salud mental entra el suicidio como una rama. “Hay que diferenciar bien cada noticia porque cada una atiende a un problema diferente y requiere una atención. Para eso hace falta sensibilidad y formación como periodistas y como sociedad”, agrega Puisac.

Melania Bentué concluye: “Fundamentalmente, ejerciendo el periodismo como es el periodismo, con una idea de informar porque quiero lograr que mi mensaje llegue a la ciudadanía, porque quiero lograr un cambio o que las autoridades contemplen esta situación”. Para ello es primordial tener el objetivo muy claro de lo que se quiere hacer y es muy importante respetar las normas del buen periodista, asegura.

7 CONCLUSIONES

Tras esta investigación hemos podido llegar a la conclusión de que tanto profesionales de la salud como periodistas consideran que sí hay que hablar del suicidio. Es hora de dar voz a las enfermedades mentales, sobre todo, al suicidio ya que ha estado durante muchos años silenciado y no se ha conseguido reducir el número total, al contrario, se están superando las cifras cada año.

Una de las mejores formas de afrontar la noticia es intentar publicarla para contribuir a una prevención, pero para ello es imprescindible dar a la sociedad, incluyendo a los periodistas, una educación sobre estos aspectos. Se ha observado que silenciarlo no ha mejorado las cifras, al contrario, han aumentado. Es hora de cambiar de pensamiento y ver cómo funciona el efecto contrario, pero para ello es necesario que haya periodistas especializados.

Tras el estudio de las opiniones de los periodistas aragoneses, se puede concluir que estos profesionales de la información no creen que el silencio sea la mejor opción, manifiestan que no hay que ignorar uno de los fenómenos más graves de la salud pública del momento, sino que hay que encontrar la forma correcta de dar este tipo de informaciones y establecer unas pautas comunes para que cuando se publiquen, se garantice la prevención.

Sin embargo, a lo largo de las conversaciones con los periodistas, se ha descubierto que muy pocos reconocen hacer uso del manual con las recomendaciones para periodistas del tratamiento de estas noticias que escribió la Organización Mundial de la Salud. Todos saben que existe, pero en su día a día no está presente.

Todos los profesionales coinciden en que es el momento del cambio, hay que cambiar el temido efecto contagio y utilizarlo para contribuir al efecto Papageno. Los medios de comunicación, como una herramienta muy influyente en la sociedad, deben poner especial atención en la forma en que se relata y se proporciona información sobre esta muerte no natural. Uno de los aspectos en los que han coincidido todos los entrevistados es que, informativamente, no aporta nada especificar el método empleado, no hace falta dar cada caso de suicidio, pero sí que es necesario unanimidad a la hora de abordarlas y acompañarlas con teléfonos de ayuda y testimonios de afectados para que otros

potenciales suicidas puedan extraer conclusiones y se conozcan los lugares a los que acudir y los síntomas de alerta.

Para finalizar, el difundir este tipo de noticias tiene que servir para algo más que para saber el número tan elevado de suicidios que ocurren a nuestro alrededor. El objetivo es que como sociedad intentemos entre todos frenar esta cifra contribuyendo a una detección precoz y para ello es necesario el punto de vista de periodistas especializados en salud, para que nos ofrezcan una visión más amplia del hecho, una serie de pautas de ayuda o una explicación del porqué.

8 BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Artiles, F.J., Rodríguez Rodríguez, C.J. y Cejas Méndez, M.R. (2017). *Noticias sobre suicidio en los medios de comunicación. Recomendaciones de la OMS*. Rev. Esp. Salud Pública. 2017; Vol. 91. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/170/17049838039.pdf>
- Cano Galindo, J. y Blanco Castilla, E. (2020). *El suicidio y su tratamiento informativo. El silencio mediático ante la primera causa de muerte violenta en España*. Revista Inclusiones, pp. 442-462. Recuperado de <http://revistainclusiones.com/carga/wp-content/uploads/2021/03/23-Cano-et-al-Espana-Congreso-VOL-8-NUM-AbrilJunoo2021INCL.pdf>
- Colegio Oficial de Psicología de Madrid. (2021). *El Suicidio debe dejar de ser una pandemia silenciosa*. Consejo General de la Psicología de España. Recuperado de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=18389
- Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M. y Varela Ruiz, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en educación médica*, Vol. 2, nº. 7, pp. 162-167. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.
- Durán, A. y Fernández Beltrán, F. (2020). *Responsabilidad de los medios en la prevención del suicidio. Tratamiento informativo en los medios españoles*. El profesional de la información, Vol. 29, nº. 2. Recuperado de <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.07>
- Fabián, F.G., López, A.E.S., y Matamoros, D.J.C. (2018). *El uso por los periodistas de las recomendaciones de la OMS para la prevención del suicidio. El caso del periódico Abc*. Revista Latina de Comunicación Social, nº 73, pp. 810-827. <https://www.revistalatinacs.org/073paper/1283/42es.html>
- Fernández, L. (2014). *La atención a las familias en el proceso de institucionalización de un familiar con discapacidad intelectual. Análisis de necesidades y diseño de una propuesta de mejora*. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/60458>

- Fundación Española para la Prevención del Suicidio. (2021). *Observatorio del Suicidio en España 2020*. Prevención del suicidio. <http://www.revistalatinacs.org/073paper/1283/42es.html>
- Gobierno de Aragón. (2020). *Prevención del suicidio en los medios de comunicación de Aragón*. Estrategia de Salud Mental. Gobierno de Aragón. Recuperado de <https://www.aragon.es/documents/20127/47401601/PrevenciondelSuicidio-Mediosdecomunicaci%C3%B3n.pdf/17ad25d9-45e1-715c-42f6-1e786c958847?t=1618903002467>
- Gobierno de Aragón. (2020a). *Estrategia de prevención del suicidio en Aragón*. Estrategia de Salud Mental. Gobierno de Aragón. Recuperado de <https://www.aragon.es/documents/20127/47401601/ESTRATEGIA+DE+PREVENCI%C3%93N+DEL+SUICIDIO+EN+ARAG%C3%93N.pdf/aa19cb28-5100-be85-8ef0-7a32ad1b6efd?t=1614331737772>
- González Ortiz, G. (2019). *Informar sobre el suicidio: rigor, respeto y responsabilidad*. Cuadernos de periodistas, n.º. 39, pp. 31-41. Madrid, España: Asociación de la Prensa de Madrid. Recuperado de http://www.cuadernosdeperiodistas.com/media/2020/02/31_41-Gabriel-Gonzalez-Ortiz-2.pdf
- Herrera Ramírez, R., Ures Villar, M.B. y Martínez Jambrina, J.J. (2015). *The treatment of suicide in the Spanish press: Werther effect or Papageno effect?*. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, Vol. 35, n.º. 125, pp. 123-134. Recuperado de <https://doi.org/10.4321/S0211-57352015000100009>
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Defunciones según la Causa de Muerte*. Recuperado de https://www.ine.es/prensa/edcm_2018.pdf
- Lois Barcia, M., Rodríguez Arias, I., y Túniz, M. (2018). Pautas de redacción y análisis de contenido en noticias sobre suicidio en la prensa española e internacional: efecto Werther & Papageno y seguimiento de las recomendaciones de la OMS. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 23(45). <https://doi.org/10.1387/zer.20244>
- Mangas Núñez, M. (2021). *Reportaje multimedia: Una aproximación al suicidio desde el periodismo de datos*. Repositorio documental de la Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/51443>

- Mucientes, E. (2021). Verónica Forqué abandona MasterChef Celebrity 6 tras el mayor lío jamás visto en el programa. *ELMUNDO*. <https://www.elmundo.es/television/momentvs/2021/11/16/619347a0e4d4d8d2628b45cc.html>
- Olmo López, A. y García Fernández, D. (2014). *El tratamiento de las noticias sobre suicidios. Una aproximación a su reflejo en los medios de comunicación*. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, Vol. 20, nº. 2, pp. 1149-1163. Recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2014.v20.n2.47056
- Olmo López, A. y García Fernández, D. (2015). *Suicidio y libertad de información: entre la relevancia pública y la responsabilidad*. Revista de comunicación de la SEECI, Vol. 19, nº. 38, pp. 35-57. Recuperado de <https://doi.org/10.15198/seeci.2015.38.70-114>
- OMS. (2000). *Prevención del suicidio: un instrumento para profesionales de los medios de comunicación*. Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <https://es.slideshare.net/econatyva/oms-prevencion-del-suicidio-un-instrumento-para-profesionales-de-los-medios-decomunicacin>
- OMS. Recuperado de https://www.who.int/mental_health/media/media_spanish.pdf
- Phillips, D. (1974). “*The influence of suggestion on suicide: substantive and theoretical implications of the Wether effect*”, American Sociological Review, Vol. 39, pp. 340-354 Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2094294>
- Phillips, D. (1982). “*Imitative suicides: a national study of the effects of television news stories*”, American Sociological Review, Vol. 47, pp. 802-809. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2095217>
- Rubiano Daza, H., Quintero Cabrera, T. y Bonilla Londoño, C. I. (2007). *El suicidio: más que una noticia, un tema de responsabilidad social*. Palabra Clave, Vol. 10, nº. 2, pp. 93-111. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=649/64910206>
- Suárez, E., Barrera, J., Gómez, M.T., Velásquez, N., Guzmán, Y. y García, V. (2017). *Cobertura periodística sobre el suicidio: ¿habría riesgo de causar efectos negativos en personas susceptibles?*. Persona y Bioética, Vol. 21, nº. 1, pp. 151-160. Recuperado de <https://doi.org/10.5294/pebi.2017.21.1.10>
- Urzúa-Aracena, M. (2003). *Suicidio, intimidad e información*. Documentación de las ciencias de la información, nº. 26, pp. 351-358. Recuperado de

<https://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/download/DCIN0303110351A/1940>

3

9 ANEXO. Cuestionario de las entrevistas

- 1) ¿Por qué tipo de norma no escrita, acuerdo o decisión no se publican las noticias individuales de suicidios?
- 2) ¿Cómo afronta una alerta de suicidio en un medio de comunicación? ¿Siempre va un encargado de la sección de sucesos?
- 3) En caso del medio de comunicación en el que trabaja, ¿qué protocolo sigue el redactor?
- 4) Una de las recomendaciones que expone la OMS en su manual para tratar el suicidio en los medios de comunicación es la de a no hacer alusión al método empleado, pero por otro lado todos sabemos que esto es un atractivo o “morbo mediático”, ¿qué predomina a la hora de tratar el suicidio? ¿Y sobre las causas se habla?
- 5) ¿Alguna vez ha querido realizar un trabajo periodístico sobre suicidio y no se le ha permitido?
- 6) ¿Considera importante formarse para cubrir sobre dicha temática con algún tipo de formación especializada?
- 7) En casos de personalidades mediáticas sí que se publican los casos de suicidio. ¿Por qué, no podría causar el mismo efecto o incluso uno mayor? ¿Se tratan de forma diferente?
- 8) Se dice que mientras no se traten noticias sobre suicidios ni trasciendan sus cifras ni causas, por el “efecto llamada”, el impacto es menor, pero ¿cree que como sociedad estamos negando un problema de salud pública o por el contrario afirma la hipótesis?
- 9) Al tratar estas noticias, ¿cree necesario e intenta dar voz a supervivientes o a familiares de víctimas para que ofrezcan una visión positiva de superación o el apoyo o estigma que queda a la familia u a organismos de ayuda como el teléfono de la esperanza?
- 10) Por último, ¿cómo cree que podrían mejorar el tratamiento informativo? ¿Qué propondría o que elementos modificaría?